

EL ECO PORTUENSE

Periódico Católico

AÑO V.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Los pagos anticipados
Al mes..... Ptas. 1.40
Trimestre..... 2.50

PUERTO DE SANTA MARÍA

JUEVES 3 DE DICIEMBRE DE 1914

Con censura eclesiástica. Segunda época

PRECIOS DE ANUNCIOS

Esquelas, comunicados y anuncios a precios convencionales

Número 37

El presupuesto de Marina

Ya tiene su «presupuesto para 1915» el Ministerio de Marina. Lo aprobó el Congreso, lo aprobará el Senado tal como lo recibe para su examen y discusión o con modificaciones que no alterarán, sino ligeramente, lo consignado para este importantísimo servicio nacional, en España de interés más vitalísimo que en otras muchas naciones, por su índole casi insular, por la gran extensión y exposición de sus costas, y por ser la Marina de guerra no solo necesaria para la defensa del litoral en aguas jurisdiccionales, sino también para la protección de la mercante y de otros valiosísimos intereses de la Patria en regiones extrañas y aun lejanas del territorio español.

No vamos a hacer aquí un análisis de este presupuesto, artículo por artículo, en cada uno de sus capítulos, ni siquiera a indicar cifras y relacionarlas con las respectivas atenciones a que particularmente se destinan; nuestro objeto es recoger de la discusión habida en el Congreso una *conclusión*, un dato, que, aun no siendo nuevo, tiene una cierta razón de actualidad, que no tenemos Marina, porque la que tenemos carece de la eficacia necesaria, es poco menos que inservible.

Un señor diputado, perito por su carrera en estas cosas, ha podido afirmar, tratando de nuestras bases navales, que las defensas del Ferrol son insignificantes y nuestros arsenales pueden ser arrasados por una escuadra cuando quiera; de suerte— así dice—, que en el caso de una guerra no habría hoy en ninguna de nuestras costas un lugar seguro para nuestros acorazados.

En nuestros Astilleros no se pueden poner *quillas* sin que del extranjero vengan los elementos necesarios, las grandes piezas de acero, el blindaje, las cubiertas protectoras, etc. ¡Hasta los proyectiles hay que comprarlos en otras naciones, a pesar de haber aquí talleres para su fabricación!

¿Qué más? Las diferentes unidades de la Armada carecen de las condiciones marinerías, ofensivas y defensivas que se requieren para estos instrumentos de combate.

Estas y otras muchas inveteradas deficiencias, tan sensible de suyo, aún lo son más haciendo memoria de que el país no escatimó sacrificio para los servicios de Marina en toda la segunda mitad del pasado siglo y en lo que va del corriente.

Si tuviéramos a mano los presupuestos ordinarios y extraordinarios que rigieron todo ese indicado tiempo, asustaría el número de millones de pesetas que España ha... echado al mar, para que ahora declare el ministro que el *Cataluña*, que solo presta servicio hace seis o siete años, y el *Carlos V* y el *Extremadura* y el *Princesa de Asturias* deben ser desarmados.

Y lo que acontece en esto de la Marina, es lo mismo que puede señalarse en los demás servicios públicos; en la enseñanza, en las obras públicas, ¡en todo! ¡El parlamentarismo es en la política lo que Penélope en la Mitología! ¡Obrero incansable de leyes y planes, pero destejendo hoy lo que tejó ayer, y tejendo ahora lo que deshará mañana!

Así, ¿qué sacrificio del país puede ser nunca fecundo?

En medio de la tristeza que en toda alma española causan estos desaci-

tos, que son desastres para la Patria, nos consuela a nosotros, tradicionalistas, adversarios irreconciliables del liberalismo y todos sus partidos, la evocación de la España antigua, la católica, la de nuestros amores, que hacen aun los más adversarios de nuestras tradiciones y de nuestros ideales.

El diputado Sr. Maciá, discutiendo el presupuesto de Marina, decía en la sesión del pasado día 20, al señor ministro:

«Su señoría me invitaba, ahora lo recuerdo, a que meditara sobre sí, componiéndose la defensa de varios elementos, no teniendo más que uno, resultaba la defensa inútil. Yo también le pido al Sr. Ministro de Marina que antes de decidirse a construir acorazados medite también sobre el problema concreto de España y piense en lo que dice un gran escritor militar; que todos los que escriben de estrategia y de táctica, solo podrán hacer un buen servicio a su país, teniendo en cuenta sus condiciones especiales. También puede meditar S. S. sobre las causas a que se hayan pasado tres siglos sin obtener victorias navales; porque hemos ido a sacrificios inútiles, puesto que no hemos obtenido la victoria.

«Medite S. S. si dentro del Estado español, en otros tiempos, ha habido una Marina gloriosísima, la que obtuvo la soberanía del mar, la que no obtuvo más que grandes victorias, la Marina catalana, la del reino de Aragón; medite Su Señoría sobre el por qué de aquellas victorias y recuerde grandes batallas como las de Nápoles, la de Castellamare, la de Rossas y la de Alguer. En Alguer luchaban los catalanes y venecianos contra los genoveses; las fuerzas estaban casi equilibradas; 60 galeras de un bando y 70 del otro; lucharon desde el amanecer hasta la noche y allí cayeron 8.000 genoveses muertos o heridos, sin contar 3.200 prisioneros, y solo se pudieron salvar 19 naves por la obscuridad de la noche. Nosotros perdimos cinco generales, tuvimos 350 muertos y 2.000 heridos, y consolidamos la soberanía del mar, conquistada antes por Roger de Lluria para las escuadras del Reino de Aragón; la soberanía de ese mar latino que ahora todas las naciones del mundo están luchando por obtenerlo.

«Estudie S. S. por qué obtuvo siempre la victoria aquel pueblo pequeño, y verá que allí todos los buques, desde la quilla a los palos, se construían en ese reino, y los ballesteros, que eran los actuales artilleros, no solamente acudían continuamente a toda clase de ejercicios, en que obtenían premios y honores, sino que además, sabían construir sus flechas y sus arcos, y en los buques había todo el personal necesario para que cualquier avería que ocurriese de momento pudiera ser reparada, aunque hubiese que reconstruir nuevamente el buque. Eso sucede lo mismo ahora en algunas naciones, porque los Estados Unidos, en vez de llevar los buques a los astilleros, dan esos periodos de descanso para que los oficiales y mecánicos que van en los buques reparen las averías, lo cual hace que ese personal conozca perfectamente el barco y así pueda llevarlo a la victoria.

«Era tan grande la seguridad de aquellos almirantes en sus escuadras y en sus gentes, que en la batalla de Nápoles, Roger de Lluria, al dirigirse a los suyos, les decía: Vamos a combatir contra 30 galeras napolitanas (las nuestras eran 34), reunidas a otras 30 de Provenza y 10 de Pisa; mas por-

que sean 70, veo las nuestras tripuladas de tan noble gente, que ni que fuesen 100 deberíamos retroceder, sino acometerlas donde estuviesen para combatir las.

«Así hablaba el vencedor de sus naves tan bien armadas y de su gente tan perita y tan entendida en las cosas del mar, y no he dicho tan valiente, porque es innecesario, porque en eso si que nadie puede pedir la exclusividad, y se ha tenido que reconocer en infinidad de ocasiones que la raza castellana es una de las que verdaderamente ha demostrado al mundo su valor. Lo decía porque sus hombres, desde pequeños, estaban trabajando y preparándose para el combate, y cuando llegaba el momento en que había de requerirse el esfuerzo de la tripulación, todos eran conocidos y se sabía para qué servía cada cual y no había más que alzar la bandera. En cierto modo también quiere decir esto que aquellas gentes podían ser aptas porque estaban preparadas para serlo, pues una nación donde todos sus ciudadanos no están aptos para defender su libertad, no puede ser pueblo libre.»

Hechos de anteño y hechos de hoy. Quien los compare, tiene medido el abismo que separa a la *España liberal* de la *España católica* o tradicional.

Los generales católicos de Francia

El decreto por el que al general Castelnau Caballero de la Legión de Honor, ha sido recibido por el pueblo católico de Francia con júbilo indescriptible.

Se da el caso de que en esta guerra son los generales postergados por católicos los que precisamente parecen destinados a salvar a Francia.

Joffre es hombre de ideas contrarias a las del sectarismo francés. Y mucho más los generales Pau y Castelnau. Estos dos es sabido que estaban postergados por haberse mostrado enemigos del Gobierno cuando éste hizo la expulsión de las Ordenes religiosas.

Castelnau es el segundo generalísimo. Sustituiría a Joffre en caso de que éste fuese herido o se viese imposibilitado para seguir la campaña.

Joffre, al encargarse del mando de las tropas, lo hizo imponiendo al ministro de la Guerra la condición de que Castelnau había de ser su segundo.

Le entregó el mando de las divisiones que habían de guarnecer Nancy, precisamente en el punto menos fuerte de la frontera del Este. Joffre tenía una confianza ciega en Castelnau.

Su comportamiento ha sido desde el primer día heroico en grado sumo, y ha dado pruebas de ser un extraordinario general.

En uno de los combates de Nancy ha muerto al lado de su padre un hijo de Castelnau, que era oficial de infantería.

A propósito de esto, se cuenta un episodio emocionante.

Muerto el hijo, cuando al padre fueron a darle la noticia, no había terminado la batalla.

El padre, dando muestras de gran dolor, pero al mismo tiempo de gran resignación, contestó:

—Dios lo haya bendecido— y siguió impertérrito dirigiendo la batalla.

Luego encargó que a su esposa le dieran la nueva con grandes reservas.

El cura párroco del lugar en donde aquélla habitaba fué el encargado de tan difícil cometido. Pero como era tarde

aquel día, decidió el sacerdote dejar el cumplimiento de la penosa misión para el día siguiente.

Llegado éste, cuando el párroco se dispuso a dar la Comunión a los fieles que se acercaron a la Sagrada Mesa, vió que entre ellos estaba la esposa de Castelnau.

Recordó entonces la noticia, y el sacerdote palideció, sin que esto escapara a la observación de la generala.

Comprendió ésta de qué se trataba, pues sabía que las tropas del esposo estaban luchando, y en voz baja, inclinada la cabeza sobre el pecho, preguntó:

—¿Cuál de los dos es el que ha muerto?

Y acto seguido recibió, llorando, la Sagrada Forma.

De este temple de alma es toda la familia de Castelnau, a quien Francia acaba de conceder el mayor honor que concede la República.

Los tres generales de esta guerra son tres fervientes católicos, sobre todo Pau y Castelnau.

Flor de Lis

Seis millones de soldados de reserva

El *Berliner Tagblatt*, de Berna (Suiza), dice como sigue:

«En las últimas semanas se han hecho estadísticas oficiales en Berlín sobre el número de las tropas de reserva. La cifra del ejército activo de Alemania se eleva, incluyendo los oficiales y suboficiales, a 800.000 hombres, y durante muchas décadas de años no se han llamado a filas unos 150.000 hombres aptos para el servicio, como sobrantes. Por esto se explica que Alemania, hoy, puede disponer de dos millones de voluntarios para el servicio militar, que no fueron alistados por haber llenado ya la cifra fijada del ejército activo en tiempo de paz.

Hoy tiene Alemania cuatro millones y medio de hombres en armas. La noticia propalada por Inglaterra, que fuesen muchos soldados entre ellos de 50 hasta 60 años, no es cierta. Se trata de un número insignificante de voluntarios de esta edad. La prensa alemana ha apuntado cualquier caso de voluntario que se presentó con más de 45 años de edad, y el número de estos valientes no alcanza la cifra de cinco mil.

En las últimas semanas, las averiguaciones han hecho constar la de todos los hombres aptos para el servicio entre 18 y 45 años, y el resultado es, que Alemania está aún en la situación de poder disponer de *seis millones de soldados*, sin necesidad de llamar a los jóvenes de menos de 18 años u hombres con más de 45. Súbditos de países neutrales que vienen a Alemania, están sorprendidos al ver en las ciudades y en todas partes, el número tan enorme de soldados que todavía no han salido para el campo de batalla.»

¿Quiere usted difundir la Buena Prensa?

Si es que lo quiere y desea saber el modo de llevarlo a cabo, le recomendamos un opusculito que la Redacción insigne de *Ora et Labora* ha compuesto y vende al precio de un miserable real.

El librito se llama *Manual del Propagandista* y es un precioso reglamento y vademecum de los apóstoles de la Buena Prensa. En él todo es práctico, y puede decirse que está todo lo práctico de la materia.

Con este *Manual* y el *Almanaque de la Prensa Católica* que publica y me-

jora *todos los años* esta misma Redacción infatigable, tiene un católico un arsenal de medios de propaganda, un índice copiosísimo de la Buena Prensa así española como extranjera, un guía muy pensado de acción propagandista.

En verdad, al recomendar esta propaganda, acoso el primer paso que podemos indicar es la compra y difusión de estos dos libros, el *Manual* y el *Almanaque*. Y al comenzar este apostolado, acaso el primer acto deberá ser la lectura de las dos obras.

Realmente, *Ora et Labora* es un buen ejemplo de propaganda. Su actividad, su discreción, su imparcialidad, su constancia, su prudencia práctica y su carácter entero y cristiano, merecen grandes alabanzas. *Ora et Labora* es su lema; ora y trabaja. *O A Dios rogando y con el mazo dando*. Y éste debe ser el nuestro; empezar orando, seguir trabajando y acabar venciendo. Todo se va logrando, como el mismo *Ora et Labora* lo hace notar.

Pero aún hay que orar y trabajar más y regularmente habrá que estar orando y trabajando para seguir venciendo.

Yo te ruego, lector piadoso, que no dejes sin recompensa el trabajo activo de tantos años de la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla, que tanto y tan desinteresadamente trabaja.

Mucho y de muchas maneras les podrá ayudar; con recursos, con recomendaciones, con compras de libros, y, sobre todo, con la lectura y práctica de sus métodos y consejos. No falten en tu librería estos dos libritos; y no faltes tú en la lectura y observancia de sus consejos.

R. Vilarino, S. J.
(El Mensajero del C. de J., octubre de 1914.)

Sonetos a la Virgen

Oh excelsa Reina del hermoso cielo,
Que venciste al espíritu del mal:
Oh Madre pura, Lirio virginal
Que constituyes mi mayor anhelo;
Oh virgen santa, tú eres el consuelo,
Luz que guía el camino del mortal
Hasta el jardín de dicha perennal
Después de las angustias de este suelo.
Oyeme: mira cómo yo te imploro;
Guárdame; pues me ves bajo tu amparo;
Sálvame, por lo mucho que te adoro,
Y ya que ves que mis pecados lloro,
Sé para mí el radiante faro
Que me conduzca al eternal tesoro.

Qué difícil se me hace a mí un soneto;
Pues sus versos tendrán que ser constantes
Y además todos ellos consonantes.
¡El caso es que me pongo en un aprieto!

Pues soy en la materia muy paleta
Y empleo muchas frases retumbantes
Llenas de mil palabras rimbombantes
Que sin venir a cuento allí las meto.

Mas, cuando más trabajo a mí me cuesta
A la Reina de Virgenes yo imploro
Y al momento en mi auxilio acude presta.
¡Oh Virgen Santa, tú eres la alegría

Del mortal, y te estima más que al oro
Mi pobre corazón, Virgen María!

Joaquín María Peñuela,

(Alumno del Colegio de San Luis Gonzaga,
Puerto de Santa María)

30 noviembre de 1914.

El soliloquio del Soldado

De pie en la húmeda trinchera, bien oculta en un repliegue del terreno a la entrada del espeso bosque, Jean Sans-pierre, el animoso soldado, gozaba de la breve calma que, como delicioso paréntesis de silencio, reinaba en el campamento tras del largo y furioso

OSBORNE Y COMPAÑIA

Casa Fundada en 1772

Especialidades:

Menesteo	Pesetas 36.— la doz
Amontillado Fino Quinta	» 45.— »
Finísimo Coquintero	» 50.— »

De venta en los principales establecimientos.

ho abardeo de toda la tarde, fumando su pipa y repasando en su memoria los trágicos episodios de la jornada.

Atardecía. Arriba en las profundidades del firmamento, cubierto a trechos de negras nubes, algunas estrellas parpadeaban lángidamente. Sonaba a lo lejos una campana melancólica, y era su voz como acento de misteriosa plegaria. En medio de los horrores de la tremenda guerra, la piedad de los vivos tenía sagrado recadero para los muertos en aquella triste tarde del mes consagrado a los que ya abandonaron la tierra. A los oídos de Jean Sanspierre no llegaban sus voces, pero su imaginación representábase el espectáculo consolador de muchedumbres de fieles que, agrupados en torno del sacerdote revestido de negros ornamentos, entonaban a coro a aquella hora en todas las pobres iglesias campesinas, que la guerra dejó en pie, el fúnebre *Requiescant* de las cristianas misericordias y esperanzas.

Poco a poco, en el espíritu del bravo soldado fueron asomando, como arriba en el cielo las primeras estrellas, pensamientos graves y evocaciones lejanas. Pasaba revista con la imaginación a tantos compañeros suyos que alegres y gozosos habían acudido con él a empuñar las armas en defensa de la Patria en peligro, y ante sus ojos desfilaba un cortejo interminable de cadáveres. ¡Cuántos habían sucumbido ya! ¡cuántos habían sellado con su sangre la causa que defendían!

Jean trata de ahondar un poco en el misterio de aquellas vidas inmoladas en aras del ideal y no puede menos de formularse esta pregunta inquietante y punzadora para él, tanto tiempo entregado a la despreocupación y al indiferentismo en materias religiosas: ¿Qué habrá sido de ellos? ¿ha terminado todo enteramente, definitivamente para los que murieron en plena juventud y lozanía?

El soldado sigue lanzando al aire bocanadas de humo azulado, que forman sobre su cabeza pensativas espirales fantásticas y extrañas. En la llanura sigue reinando el silencio. El pensamiento de Jean va tejiendo ahora un soliloquio interesante y hermoso. No, no es posible, se dice, que la muerte haya sido para todos esos queridos y bravos compañeros el fin sin remedio de todas las cosas. Su suerte, su destino, no pueden ser idénticos al del caballo que un pedazo de metralla destrozó. Algo ha de haber de ellos que sobreviva a la destrucción de sus cuerpos. El ideal, el heroísmo, el sacrificio, la virtud, ¿no han de tener en alguna parte, más allá de la tumba, la recompensa y el premio que aquí en la tierra suelen faltarles? ¿Por qué los hombres habrían de morir y dejarse matar en cumplimiento de sagrados deberes, si la bala que destrozó sus cráneos o la bayoneta que desgarró sus pechos fueran la última y definitiva palabra de sus destinos? Entonces, ¿qué línea separaría la virtud del crimen, el sacrificio del egoísmo, el bien del mal, la abnegación de la cobardía? ¿La gloria? En infinitos casos, la gloria no ilumina con sus resplandores el sepulcro del héroe, del virtuoso, del bueno. La curiosidad y el olvido son en la mayor parte de los casos los compañeros inseparables del mérito. Si por encima de los juicios de los hombres no existe una eterna justicia que premie a los merecedores de premio y castigue a los que merecen castigo, la vida es un castigo, la vida es un absurdo, el mundo un caos, la muerte una suprema burla.

Pero esa justicia existe. El mundo de las eternas reparaciones es una realidad indiscutible. El alma inmortal clama imperiosamente por la continuidad de su ser en ese mundo de la inefable armonía. Sully Prudhon, el gran poeta, tiene razón al decir que «los ojos que se cierran, ven todavía». Una luz, que no es la luz de nuestro sol, baña las pupilas de los que, al partir, nos dicen adiós hasta el otro mundo. Una claridad, que no es la claridad de nuestras estrellas, alumbró los caminos de los que se hundieron en

el polvo de la tierra. La humanidad no la tenido, ni tiene, ni tendrá más que un solo sentimiento y un solo grito para proclamar esa creencia. Los millones y millones de hombres que hoy luchan y combaten, no podrían pasar sin esa gran verdad. ¿Y no es ella la que consuela y sostiene a las infinitas madres, viudas, hermanas y huérfanas que en todas partes juntan sus manos y elevan al cielo sus oraciones por los muertos queridos?...

Jean Sanspierre se ha quitado de la boca la ventrada pipa y se queda mirando el curso de las errantes nubes que sobre su cabeza cruzan con rumbo desconocido. En su muda meditación, parecele que del fondo de la oscura campaña surge por todas partes la voz gigante del famoso patriarca idumeo, clamando soberanamente: «Sé que vive mi Redentor y que en el último día he de resucitar de la tierra para ver con mis propios ojos a Dios, mi redentor...»

Teodomiro

Hielo Transparente

a 12 céntimos Kilo

DE VENTA EN EL ESTABLECIMIENTO

EL PUNTO

Cánovas del Castillo, núm. 17

Puerto de Santa María.

DE RE APICOLA

El uso de la miel

Artículo medicinal y... glosa

Entre las propiedades maravillosas que posee la miel, hay tres que todo apicultor recomienda y emplea al mismo tiempo. Estas son, como alimento, como bebida y como remedio. Los antiguos afirman, que el uso de la miel es un medio de conservar la salud y prolongar la vida. Esto no es difícil de probarlo. Está fuera de toda duda que la alimentación vegetal es altamente higiénica y la medicina por las flores muy eficaz, y como la miel es el jugo, la quintaesencia de las flores y es recogida por las abejas en el momento preciso en que la planta, preparándose para reproducirse, está en la plenitud de su savia de aquí resulta que la miel es un extracto vegetal poderosamente concentrado, que no solo encierra en un pequeño volumen las propiedades de una o de algunas plantas, sino que participa de las propiedades de todas las que la abeja visita, y que ha de visitar en número prodigioso para recolectar un cuartillo de su precioso néctar. No es de admirar, pues, que la miel produzca tan buenos efectos en la salud, como alimento, como bebida, como remedio, y su uso habitual sea un privilegio de larga vida.

Muchos creen, lo cual es un grave error, que la miel solamente es buena en caso de enfermedad. Es más útil para prevenir las enfermedades que para curarlas, por lo cual se recomienda más bien a los sanos que a los enfermos.

El siguiente razonamiento es fácil de comprender. Para gozar de una completa salud, lo mejor es no comer mucho; los mejores alimentos son los que encierran mayor cantidad de principios nutritivos en menor volumen, que nutren el cuerpo sin cargar el estómago ni embotar el espíritu, conservando así la salud física e influyendo sobre el bienestar del alma. Luego la miel constituye la nutrición bajo una de las formas más concentradas. Es no sólo digestiva por sí misma, sino también por las propiedades que encierra; ayuda a la digestión de los demás alimentos, con lo cual facilita el sueño que es el reposo del espíritu.

No pocas curaciones extraordinarias se han obtenido por el empleo de la miel. Su uso ejerce bienhechora influencia sobre todos los órganos internos: la boca, la garganta, los órganos respiratorios y los órganos digestivos. El empleo de este precioso néctar tiene propiedades refrescantes laxativas y purgantes, que sirven para prevenir la constipación.

El uso continuo de la miel para las inflamaciones del estómago y de la vejiga es de un efecto maravilloso, siendo también de resultados sorprendentes contra la apoplejía, porque la miel contiene la libertad del estómago y previene las congestiones.

Entre los hebreos el uso de la miel era muy común; así vemos que en el Antiguo Testamento se cita muchas veces el pasaje que dice: «donde mana la leche y la miel.» Al hebreo le gusta comprar lo que hay de más dulce, de más precioso, a la miel. Así vemos que el salmista exclama: «Los juicios del Eterno son más apetecibles que el oro, aún más que mucho oro fino y más dulces que la miel que destila de los panales»; y en el salmo 119 se lee: «¡Oh! ¡cuán dulce es tu palabra a mi paladar, aun más dulce que la miel a mi boca!» y según el profeta Ezequiel, la miel es un cosmético por excelencia, pues dice «comerás la flor del candelal y la miel y el aceite y te volverás extremadamente hermosa.»

Por estos y otros pasajes del Antiguo Testamento, se comprende fácilmente que la miel entre los hebreos no era solo una golosina, sino un alimento habitual, al que se le atribuían con razón numerosas cualidades higiénicas, y era además el símbolo de todo lo que es puro, dulce y precioso.

Benigno Ledo.

Viena Pastelería : y : Confitería

CERVECERIA

Refrescos helados de todas clases

Servicio esmerado para luncheos, bodas, banquetes, bautizos, etc.

Dulces, pasteles, bollos y ensaimadas a 0'10 y 0'05.

Bombonería, caramelos, conservas, embutidos, quesos, Vinos y Licores de las marcas más acreditadas.

Duque de Tetuán y S. Miguel 1 y 3 CADIZ

DE LA GUERRA

¡ALERTA!

Es un día pesado, caluroso... El dolman, el pantalón, el kepis se pegan al cuerpo; parece que tienen pez.

¡Qué gusto daría chapuzarse en el río que, fresco y umbroso, corre al pie de las casas del poblado!...

¡Mas no hay que pensar en ello siquiera!...

Este es un alto... no el término de la etapa.

Un alto de dos horas en la plazoletila del lugar.

Los caballos descansan a la sombra de las dos tiendas de «Mignard, farmacéutico.»

Sables y fusiles están puestos en pabellones.

Las sillas y bagaje forman diminutas colinas, que apenas dan sombra.

Y entres los «comprimidos» de hierba seca, se tienden por tierra los jinetes, abrumados por el calor y el cansancio...

¡Es tan grato estirar piernas y brazos!... ¡no sentirse zarandeado sobre la

silla!... ¡no tener al sol delante de los ojos!... ¡no disparar el fusil en medio de la llanura abrasada!... ¡no oír otra cosa que el glu glu de la fuente, adonde las mozas, risueñas, van a llenar sus cántaros!...

Pero la máquina humana no se para así de repente.

El joven jinete duerme profundamente echado de brucees sobre un haz de paja; y, apesar de la calma de la plazoletila, del murmullo del agua, de la sombra pacífica del farmacéutico, la batalla de la mañana de aquel día de maniobras continúa ardorosa en su cerebro...

Con el pensamiento va... vuelve por la orilla del río que ayer vadeó en las barbas de los prusianos.

Esta si que es guerra... guerra de veras... la que se hace cargando los fusiles con bala... con tajantes sables... aquella en que se mata de veras...

Y, en su sueño, los dedos del soldado empuñan un invisible acero... sus rodillas oprimen los lomos del caballo, que agacha las orejas y se lanza al galope.

¡Así como así, ese Kinderlen más o menos Waechter nos aburría ya un poco!...

Y como nos aburría ya, le han dicho que se callase.

Y como el recado no le ha agradado, se nos viene ahora encima con sus interminables filas de cascos con punta.

¡Y vaya si trae cascos con punta!...

¡Toma si lo trae!...

Pero... ¿de dónde sacará él tanto?...

¡Espera un poco!... ¡te vamos a enseñar con qué leña nos calentamos por acá!

Y las grandes aves de Francia alzan el vuelo, pollada de águilas de nueva especie, ávidas de recibir el bautismo de fuego: «¡Anda, aguilucho!»

Los aguilucho tienen ojos terribles y alas vertiginosas.

Lo ven todo y de todo dan noticia... Un ejército prusiano en Bélgica... otro ejército de observación en Nancy... otro que avanza sobre Belfort... la tenaza teutona... Germania entera, que deja sus ciudades, sus fábricas, sus bosques, sus campos para realizar un sueño muy antiguo ya: «¡Somos sesenta y dos millones!... ¡Venga el espacio, las tierras, el sol!...

—¿El sol...? ¡vas a verlo!...

Y los cañones, estos buenos cañoncitos franceses llegan corriendo.

¡En batería... a tres mil metros!... Primera pieza... ¡fuego!

Y allá abajo responden otras piezas...

Las manos acarician nerviosamente los gatillos de los fusiles...

¿Por qué no avanzaremos...? ¿por qué no iremos a verles las caras de cerca a esos prusianos que allá están...?

Los soldados miran a sus oficiales.

—¿Mi capitán...?

—¡No, muchachos; todavía no!

El duelo de la artillería es colosal en la llanura que parece desierta, pero donde medio millón de soldados esperan de brucees en el suelo el momento del encuentro decisivo.

La monstruosa tenaza ha acabado de abrirse, ahora se cierra con un movimiento metódico, implacable, al cual parece que nada eficazmente oponerse.

Un oficial francés de Estado Mayor llega a galope:

—«¡En avant!... todo el frente «¡en avant! «¡la obarge!»...

¡Adelante!... Suenan los clarines, ¡por el ejército entero corre un escalofrío de valor y entusiasmo!... Si... ¡todo por Francia!... ¡Mirad «vieux grognards» de antaño, muertos heroicos, y ved si no saben morir también los mozos de ahora!...

¡Adelante!... ¡Choque gigantesco!... ¡Alud impetuoso de todas las fuerzas desplegadas! ¡La monstruosa tenaza salta al fin en pedruzcos, rota por su centro!... Como una caña sobrehumana, la carga ha penetrado sobre el ejército alemán, y los escalones de marcha han sido desbaratados.

¡Ah, el vino embriagador del triunfo!

¡el primer beso de la victoria a la bandera antaño humillada!... El telégrafo ha esparcido por el mundo entero la noticia... En París, las gentes se arrebatan los periódicos, lloran... se abrazan en la calle... Al fin vamos a poder levantar la cabeza... ¡la sombra negra, la obsesión teutona se ha desvanecido!...

¿Se ha desvanecido?

No... los cascos con punta vuelven... o más bien ¡vienen otros!...

Y vuelta a empezar...

Y por segunda vez se los detiene... y se los rechaza y arroja como a una espada rota... por segunda vez los campos de la frontera se cubren de cadáveres. Kiderlen, envidioso de Bismarck, ha querido sangre; pues ya está todo salpicado de ella.

Mas las bayonetas están torcidas, fatigados los fusiles, cansados los brazos, hay más claros en los regimientos franceses...

Y allá a los confines del horizonte asómanse aún otros cascos con punta.

Los aeroplanos señalan, además, otras formaciones profundas de la «landwehr».

¡Vamos allá, pues!...

De nuevo el soldado lánzase al inmenso campo para continuar la sangrienta siega.

Pero por detrás de los muertos siguen viniendo los vivos, sin punto de reposo.

Y el soldado llora de rabia.

¡Ah! ¡las mujeres alemanas! ¡ellas no han rehuído las cargas de la maternidad!... ¡ellas no han negado a la patria los brazos que les ha pedido!...

El emperador había dicho: «¡Necesito un hijo para cada Cuerpo de ejército!...»

La mujer alemana respondió: «¡Yo también!»

—

¡Y ella es quien gana la batalla decisiva!...

Ella, la viña fecunda...; ella, que ha escuchado a sus sacerdotes y a sus gobernantes...; ella, que ha previsto que después de la destrucción de los activos y los dos territoriales, la última baza la ganaría el país que pudiese hacer el postero y supremo esfuerzo... porque ha sido obediente a la voz divina: «¡Creced y multiplicaos!»

Ella gana esa batalla, la decisiva, la definitiva, y la gana sobre la mujer francesa, voluntaria, y a las veces ¡ay! orgulosamente estéril.

La gana contra esos maridos egoístas, esos propietarios abominables, esos arquitectos de ruinas, esos malos atrocitos cuyo terror es el niño... infames manzanillos, a cuya sombra está prohibido a la vida vivir...

...¡Anda, soldadito! ¡vacía tus cartucheras!... vacía la sangre toda de tus venas... nunca verterás tanta como la que adrede se ha impedido que fluya de los manantiales mismos de la vida...

Y cuando hayas acabado de morir, las aguas de la inundación alemana seguirán subiendo.

Porque la vida tiene que vencer a la muerte... la vida que imperiosamente quiere Dios, y que hace que hasta entre las leñas de las ruinas brote la brizna de hierba.

—

Pero ¿qué? ¿diríase que suena el clarín... y que suena alegremente...?

¿El clarín...?

El soldado abre los ojos... levanta la cabeza.

En efecto, suena el clarín...

Ha tenido uno pesadilla...

No hay ni muertos ni heridos... en casa alguna se ven los estragos de las llamas devastadoras de los incendios...; en la plazoletila, el sol estira la sombra de los chopos... risueñas mozas sacan agua de la fuente.

El joven soldado las mira...

Y jirones de su sueño flotan en su memoria a la manera de esos cabos de nubes que se deshilachan en el suelo después de la tormenta.

Pero él se rebela contra esas imágenes...

Pedro Domecq

CASA FUNDADA EN 1730

VINOS Y COÑACS

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante para la provincia de Cádiz:

DON ANTONIO RIOS Y FLORES,

Plaza de Belén, núm. 7.—Jerez de la Frontera.

¿Pesadilla? ¡Si pesadilla! ¡Porque nada se ha perdido aún!
 ¡El hogar está cuarteado, pero está todavía en pie! Y esta visión de Alemania es aptísima para consolarlo.

La raza tiene soberbias reservas de energía; pero que tiempo es de gritarle: «¡Alerta!»
 ¿Serán esas jóvenes un día verdaderas francesas?... ¿o traicionarán ellas también, a la Patria, regateándola los hijos de que tiene tanta necesidad?...

Y, meditando el soldado, sacudiendo con un mismo y enérgico ademán las briznas de paja y los pensamientos lúgubres, fué en busca de su caballo, que relinchaba, aspirando con delicia el fresco viento del atardecer...

PIERRE L'ERMITTE.

Sport Portuense

Expenduría Oficial de Explosivos, núm. 12.
 ESPECIALIDAD
 en Cartuchos cargados de Caza y Tiro de Pichón.

Surtido completo en este ramo
Calle San Juan, núm. 1

Expendedor oficial: **Dou Javier Merello.**

Sección de noticias

Boda

El pasado jueves se celebró en el camarín de Nuestra Patrona, la boda de la distinguida señorita Carmen Morante con el Sr. D. León Romero, del comercio de Sevilla, bendiciendo la unión el presbítero D. Ramón López Arenas y siendo padrinos la Sr. D.ª Josefa Morante de Galarza y D. Pedro León.

En el tren correo marcharon a Málaga los desposados, a los que deseamos muchas felicidades en su nuevo estado.

Felicidades

Celebran sus días, hoy: los señores don Francisco Javier Caballero y Maldoqui, Vergara y Gordon, Nicolau y Hernández, Terry y Carrera, García y López, Jiménez González, Merello y Docavo y Martínez y García Valdeavellano.

El 6, la Sra. D.ª Nicolasa Luna de Jiménez; señoritas Nicolasa Galarza y Morante y Luna y Jiménez.

Sras. D. Nicolás Galarza y Sancho y D. Nicolás Martínez y Colón.

El 8, las Sras. D.ª Concepción Fernández de Castro, viuda de Bustamante; Torro de Jiménez, Muñoz de Lassaletta, Docavo de Ceballos, Pineda de Sanjuán.

Srtas. Concepción Merello y Docavo, Vergara y Gordon, Terry y Cuvillo, Aznar y Espinosa, García de la Rubiera y Pura Benvenuty y Morphy.

Viajeros

Se encuentra en Málaga el distinguido joven D. Carlos Terry y Cuvillo.

—Regresó de la Corte D. Tomás Alberti y Gómez.

—Marchó a Málaga la bellísima señora

Academia Olivera.

Preparatoria para ingreso en las Academias Militares del Ejército y Armada.

Este Colegio se encuentra funcionando desde el 1.º de Octubre en la calle Constitución, núm. 13.—San Fernando.

DIRECTOR
D. Gonzalo Olivera Manzorro
 Capitan de Infantería de Marina

Pedid
Reglamentos.

Indispensable á los viajeros y hombres de negocios



Adoptados de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina

PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD
 RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA

Con merecida la Cruz de 2.ª clase del Mérito Militar y la de 3.ª clase del Mérito Naval

CURAN INMEDIATAMENTE como único otro remedio empleado hasta el día toda clase de

INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO
 Vómitos y diarreas de los Tísicos, de los Viejos, de los Niños

CÓLERA, TIFUS, DISENTERIA,
 VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS
CATARROS Y ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO
 PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS
 REUMATISMO Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL

rita Eulalia Lassaletta, después de haber pasado temporada en ésta con sus tíos los Sres. de Lassaletta (D. J. F.)

Octava

El próximo día 8 dará comienzo en la iglesia de la Purísima Concepción, de esta ciudad, la solemne octava que todos los años se celebra en honor de la Titular de dicha iglesia. Los cultos serán a las seis y media de la noche, con S. D. M.

Accidente

El precioso niño Pascual Benvenuty tuvo la desgracia de caerse de una vagoneta en las salinas, fracturándose una pierna y sufriendo algunas otras lesiones. Sentimos el accidente y le deseamos pronto y completo alivio.

Academia

El próximo domingo se celebrará en el colegio de San Luis Gonzaga la primera proclamación de dignidades del presente curso.

Antes se pondrá en escena una preciosa obra escrita expresamente para este acto por el inspirado poeta Padre Alberto Risco, S. J., y música del notable compositor D. Eleuterio Legaña, cuyos nombres son la mejor garantía del éxito de la obra y su más cumplido elogio.

El título de la obra es «La venganza de Sarto».

El acto promete ser solemnisimo, y sabemos que son muchas las familias que piensan asistir, tanto de esta ciudad como de toda la región.

Peticion

Por D. Vicente Merello y Alberti y la señorita Ramona Merello y Docavo, fué pedida el lunes pasado la mano de la elegante y distinguida señorita Mercedes Aznar y Espinosa, para el Sr. D. José María Merello y Docavo, administrador de los Excmos. Sres. Condes de Valdelagraña, en esta ciudad.

La boda se celebrará en los primeros meses del año próximo.

Pésames

Enviamos nuestro más sentido pésame a los Sres. Condes de Bustillo, por el fallecimiento de su señor padre D. Fernando Bustillo (q. s. g. g.), ocurrido en la vecina ciudad de San Fernando.

También enviamos nuestro pésame a los Sres. de Segovia (D. G.) y de Rojas Marcos (D. M.), por la muerte de sus señoras madres, acaecidas en Jerez y en Sevilla, respectivamente.

Encomendamos a Dios Nuestro Señor las almas de los expresados difuntos.

Natalicios

En Jerez ha dado a luz una niña la distinguida señora de D. Tomás Vergara y Guezaña.

En Cádiz también dió a luz un niño la Sra. D.ª Evíra Merello de Diaz Brau. Los felicitamos.

Toma de posesion

Ha tomado posesion del Juzgado de instrucción de esta ciudad, el nuevo juez D. Salvador Solier y Sánchez.

Reciba nuestra enhorabuena la referida autoridad, a quien ofrecemos nuestros respetos y saludos.

Regreso

Regresó a ésta, procedente de Sevilla, la bella y elegante señorita Virginia Sancho y Delgado.

Ayunos y fiesta

Los viernes y sábados de Adviento son días de ayuno sin abstinencia de carne, estando prohibida en ellos la promiscuación.

El próximo martes, 8, festividad de la Inmaculada Concepción es día de fiesta de precepto con obligación de oír misa y de abstenerse de las obras serviles.

Iluminacion

No se olviden los católicos, todos, de iluminar las fachadas de sus casas en la noche del lunes 7, víspera de la fiesta de la Purísima Concepción, Patrona de España, y de poner colgaduras el 8, siguiendo las venerandas y piadosas tradiciones

de nuestros mayores y haciendo así pública protestaion de fe y de amor a la Santísima Virgen.

H. Y RESTAURANT

La Mallorquina

Situado en el centro de la población
 Cómodas Habitaciones, Amplio Comedor, Alumbrado eléctrico en toda la casa.

Pastelerías y Confiterías

DE
JOSÉ QUIROS PÉREZ
 Constitución, 88 y 90 y 147.
 Teléfono, núm. 22. — Teléfono, núm. 22

San Fernando

AUTOMÓVILES

SERVICIO

ENTRE

San Fernando y Algeciras

Salida de San Fernando (La Mallorquina) 4,30 t.
 Salida Estación 4,45 t.
 Llegada a Algeciras (Puerto) 10,00 n.
 Salida de Algeciras. 6,45 m.
 Llegada a San Fernando 12,00 »

El tan renombrado y antiguo

H. DE VISTA ALEGRE

ha sido adquirido por D.ª Rosario Rodríguez, dueña del Hotel Portuense, introduciendo mejoras importantísimas en el mismo.

Estás son: Nuevo decorado en sus habitaciones.—Gran lujo y confort en todos sus departamentos.—Excelente cocina.—Servicio esmerado, etc., etc.

Vergel, 9. - Puerto de Santa María.

Boletin Religioso

Día 3.—San Francisco Javier, cf.
 Día 4.—San Pedro Crisólogo, ob., cf. y doctor y Santa Bárbara, vg. y mr.

Coñac Terry

PUERTO DE SANTA MARIA

Antigua de Jadin

Viuda é hijo de José Sáiz

SUCESORES DE

García Movellán y Sáiz

Herrajes, Herramientas y toda clase de Ferrería.—Pinturas, Drogas y Bateria de Cocina.—Loza, Cristal plano y hueco.—Vajilla de loza y cristal reglamentaria para buques de guerra.

EFFECTOS NAVALES

ÚNICO REPRESENTANTE EN ÉSTA

DE LA PLATA MENESES

Hierros, Metales y Maderas de todas clases

JOHNSTON

Kalsomine seco y Pinturas al fresco.

Unicos Agentes en España é Islas Canarias

Ventas al por Mayor y Menor.

Constitución, 148

San Fernando

Guía del Viajero

TRENES EXPRESOS

Lunes, Miércoles y Sábado

Los trenes expresos números 3 y 4 indicados en el cuadro general de marcha de trenes, bajo el siguiente itinerario:

Tren núm. 4. Descendente. 1.ª y 2.ª clase.	
Puerto de Santa María (Salida)	14:37
Rota	15:18
Chipiona	15:42
Sanlúcar de Barrameda (Llegada)	15:55
Núm. 3. Tren ascendente. 1.ª y 2.ª clase.	
Sanlúcar de Barrameda (Salida)	11:39
Chipiona	11:44
Rota	12:40
Puerto de Santa María (Llegada)	

NOTAS MARITIMAS

Salé el Sol a las 7:20.—Pónese a las 5:10
 Sale la luna a las 5:28 t.—Pónese a las 8 y 10 m.

Mareas del día 3

Primera pleamar a las 2 y 40 madr.
 Primera bajamar a las 8 y 56 mañana
 Segunda pleamar a las 2 y 56 tarde.
 Segunda bajamar a las 9 y 13 noche

Vapores entre Cádiz y el Puerto de Santa María
 Salidas del Puerto. Salidas de Cádiz.

Día 4.

11 15 de la mañana | 12 30 de la mañana
 2 45 de la tarde. | 4 de la idem.

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz

fantásticas. El disgusto del día se convierte en dolor, el dolor en martirio, la inquietud en angustia, el temor en espanto... Todos los ruidos de la ciudad están muertos, pero en su silencio nacen otros ruidos extraños, inadvertidos durante la vigilia, se acrecientan en aquel misterioso reino de las tinieblas y de las sombras, y nos impresionan e inquietan como lo desconocido; un madero que dé un chasquido o que es taladrado por la carcoma, una plancha enfriada que se contrae, un marco de cristal que el viento hace rechinar en su ventana, producen sobresaltos y hacen palpitar violentamente el corazón.

Caminad durante la noche... vuestras manos se extienden hacia adelante inquietas y temerosas como apartando los peligros, vuestros pies se arrastran lentamente sobre el piso, por miedo de que les falte el suelo, el entarimado que cruje, vuestros vestidos que con el roce producen ligero ruido tras de vosotros, y hasta vuestro propio aliento, todo os turba, todo os inquieta, todo os infunde pavor...

cantadora, tan resignada, tan melancólica, aque' las estatuas con sus diademas de platas y piedras finas, aquellos ramilletes de flores de oro, las vestiduras solemnes del sacerdote, las sotas rojas y las blancas pellices de los acólitos, el incensario balanceado y despidiendo nubes de humo, ella no lo veía... ¡no ve nada la pobre jóven!

Oye en torno suyo sus compañeras, pero no las ve; no ve las pequeñas vanidades femeniles de su tocado, no las ve sonreír; jamás ha visto a nadie sonreír... nunca a visto a su madre sonreír... jamás ha visto la radiosa mirada de dos ojos que aman penetrar en su alma y agitarla deliciosamente en el amor... ¡Ciega!... ¡Oh! ¡Ahora comprendo aquella estatua blanca!

El órgano y las voces seguían cantando, pero yo ya no le escuchaba; mi pensamiento no se apartaba ya de la infeliz ciega, y buscaba en mí mismo lo que podía ser aquella vida sin luz... ¡a los veinte años!

Cuando Ifigenia iba a la muerte de-

tado con las manos siempre juntas... abrió los ojos!...

¡Oh Dios mio! ¡ciega!...

Dos grandes manchas blancas enbriaban sus pupilas y daban el color y aspecto del mármol al iris de sus ojos!...

Allí estaba, pues, el misterio de su fisonomía extraña y de su actitud.

¡Pobre jóven!... ¡Ciega! ¡a los veinte años!... ¡Ses que llega a los veinte años.

¡Y ciega!...

¡Agitado de repente y doloroso sacudimiento mi corazón se comprimí; sentí en mi alma una compasión profunda y tierna pero punzante hacia aquella desgraciada, a quien yo no conocía! Quise mirarla otra vez... y eso que la vista de sus ojos me impresionaba dolorosamente.

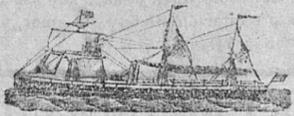
¡Ciega! ¡Ciega!

Aquellas luces cuyo cordón vacilante rodeaba el altar, ella no las veía... Aquella custodia de oro donde reposa nuestro Señor y Salvador, ella no la veía. Aquella Virgen de Murillo arrodillada delante de su amable Hijo, la mirada de aquel divino Niño, tan en-

Y si es por un camino desconocido por donde caminaba, si el espacio negro que está delante de vosotros oculta probablemente un abismo, si no veis donde concluye el camino y donde principia el río, cuyas aguas sentís correr... ¡Ah! ¡qué angustia!... ¡la muerte tal vez al primer paso!... Abrid de noche los ojos, lanzad vuestra mirada en el vacío que se abre delante de ellos... vereis surgir todo un ejército de fantasmagorías gigantesco e impalpables y vagos, que cada vez se agigantan más y más, se agitan, avanzan amenazadores en su sombrío dominio... y con ellos el terror va subiendo, corriendo y apoderándose del alma...

¡Y esa es la vida de la jóven ciega!... ¡la noche, esa tenebrosa noche con el frío de sus ansiedades y la amargura de sus tristezas!...

¿Por qué me vienen estos pensamientos?... ¡Yo he visto bien de ciegos en mi vida, sentados en el camino con su cartel, su escudilla, su perro o una niña que pide por ellos! ¿Por qué no me venían entonces estos mismos pen-



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz y Barcelona. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de New-York, Cuba-México

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona, y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-México

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tángier, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Pto. Cabello.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila cada cuatro martes, o sea, 28 de Enero, 25 Febrero, 25 Marzo, 22 Abril, 10 Mayo, 17 Junio, 15 Julio, 12 Agosto, 9 Septiembre, 7 Octubre, 4 Noviembre y 2 y 30 Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes: Rebajas en los fletes de exportación. La Compañía hace rebaja del 30 por 100, en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales: La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga en trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo deseen hacer los exportadores.

Para informes dirigirse a la

Delegación de la Comp.^a Trasatlántica

Calle Isabel la Católica, núm. 3.

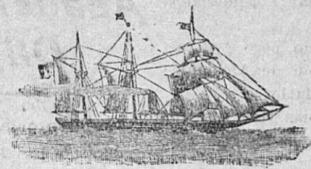
CÁDIZ

Disponible

LINEA DE NAVEGACIÓN YBARRA Y C.^a, S. en Cta.-SEVILLA

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUNTOS INTERMEDIOS
SALIDAS DEL PUERTO DE CÁDIZ

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao. **Los lunes, a las 16.**
Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga a flete corrido para Danquerque.
Los Viernes, a las 16.
Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella. **Los Miércoles a las 18.**
Admite carga y pasajeros.—Informará su consignatario: **JUAN JOSÉ RAVINA.** Besto Diego de Cádiz, 12. CADIZ



VAPORES CORREOS DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a DE CÁDIZ

Servicios rápidos a Canarias,
Antillas, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina

Para informes sobre carga y pasaje, diríjase a la
Gerencia de la Compañía en Cádiz: Plaza San Agustín, núm. 2.

RAMON LUNA Y ARIZA

Agente en Fompas Fúnebres y demás asuntos Parroquiales
y en toda clase de comisiones.

Actividad, Confianza y Economía
Cánovas del Castillo, número 48

Puerto de Santa María

Fábrica de Mosaicos

Rioja, núm. 7: SEVILLA

→ JOSÉ MARÍA TEJERA ←

Materiales de construcción. Artículos sanitarios.

Pídense Catálogos y Nota de precios.

Pinturas modernistas al Agua

PRODUCTO NUEVO DE RECONOCIDA UTILIDAD Y ECONOMIA

PREPARADO POR
J. G.^a VEAS, Químico Farmacéutico.

Depósito general: CIELOS, número 88. Puerto de Santa María. (Cádiz)

JIMENEZ Y REGIFE

Mosaicos, Cementos, y otros artículos
SAGASTA, 18 Y 21.

Representante en el Puerto Santa María, Félix Tejada

Manuel Tardío IMPRENTA

COSARIO DIARIO

Oficinas:

Cádiz: Rosario, 37
Puerto de Sta. María: Larga, 104
Sevilla: Villegas, 2
Jerez: Santa María, 8

Se conducen encargos a Madrid y Barcelona

Manuel Alvarez

Feduchy, 12.-Cádiz

Impresiones de lujo y corrientes.

Precios económicos.

cia: «¡Adiós brillante resplandor del día, luz del cielo, claridad querida! ¡Adiós!»

La luz era para ella la vida... ¡Y no hay luz para aquella pobre joven!...

«¡Habéis contemplado en la primavera al sol inundando de luz los árboles en el bosque y las yerbas en el prado?... Las hojas nacientes se desarrollan en el extremo de todos los ramitos, los viejos troncos brillan, y se rejuvenecen sus brazaletes de musgo, las margaritas entreabren sus flores blancas de corazón de oro, las primulas, las rosas, las miosotis azules, las encarnadas amapolas se despliegan y balancean en aquella bellísima luz que las acaricia y las baña.

No hay hojas verdes para la joven ciega, ni árboles musgosos, ni pintadas flores, ni matizadas praderas, ni rosas grises, ni cielo azul con sus cambiantes nubes, ni agua de lago ni de arroyuelo que le refleje su imagen, ni vagos horizontes en el fondo del cielo, ni nada de acá abajo, ni nada de allá arriba, no hay nada para la pobre ciega!...

Oye cantar la avecilla, escucha las alegres risas de sus regocijados hermanos, entiende que ellos admiran los objetos que les rodean, y que la naturaleza que revivela entusiasma... Ella no ve nada, y se dice a sí misma: «¿Qué es, pues, lo que les encanta?» Le dan flores, y ella palpando pasa sus dedos por el tallo, por los pétalos, aspira su perfume... y nada más... ¡no ve la flor la pobre joven!...

No hay para ella más que noche, siempre noche. ¡Y la noche es tan triste, tan larga, tan imponente y aterradora!... ¿Quién no se acuerda de esas noches interminables pasadas en insomnio, y de las horas que se suceden sonando tan lentamente en el reloj de las iglesias y de las torres?... Todo es negro en derredor de mí, y mis ojos buscan, sin descubrir nada, en aquella espesa sombra... ante el espíritu pasan los pensamientos del día, sombríos también y entristecidos; se diría que les envuelve el crepón de la noche y les reviste de un manto fúnebre. Toman proporciones desmesuradas y

samientos? ¿Por qué aquellos pobres no me conmovían tanto como conmueve esta infeliz?... ¡Tal vez porque es joven, y la juventud tan llena de esperanzas y de alegría forma duro contraste con una enfermedad tan cruel!... ¡Hay otra cosa! ¡me avergüenzo de ello!... pero es, por desgracia, un hecho resultado de ese fatal sentimiento de orgullo que germina en nuestras almas invenciblemente egoístas... parece como si el pobre fuera un extraño para nosotros, que es de otra casta que nosotros, que está en la naturaleza de las cosas el que sufra, le asociamos instintivamente al dolor, un dolor y un pobre van tan bien juntos, que al encontrarlos unidos ¡no nos extraña, es cosa corriente y normal!... Ahora bien, esta joven no es pobre; si no es rica, al menos vive con holgura, su infortunio contrasta con sus vestidos; mi emoción se debe a esa vana apariencia.

¡Ah! ¿cuándo nos penetraremos bien de que esos pobres son nuestros hermanos, son carne de nuestra carne, sangre de nuestra sangre, que tienen

hubieran encontrado y no se encontraron.

A quien conozca el mundo contemporáneo—¡ay! y el mundo de todos los siglos—le suplico que mida la parte que en él se concede al bien, a la justicia, a la virtud, al deber, y mida igualmente la parte que se concede al mal, a la pasión, al vicio y a todos los apetitos de la bestia humana; y hechas estas partes, que las comparen... ¿Sobrepasa, por ventura, el bien... la justicia... la virtud?...

¿Cómo se explica entonces que Dios sufra a la humanidad y que no se venga de ella? La respuesta es muy sencilla... Hay almas que oran, como oran aquellas jóvenes... ellas salvan al mundo. Hay almas que sufren como pacientes víctimas; ellas pagan el rescate del mundo.

El sacerdote comenzó el Evangelio; hubo ruido de sillas arrastradas sobre el entarimado, todas las jóvenes se pusieron en pie... Yo me volví hacia la estatua... También ella se había levantado.